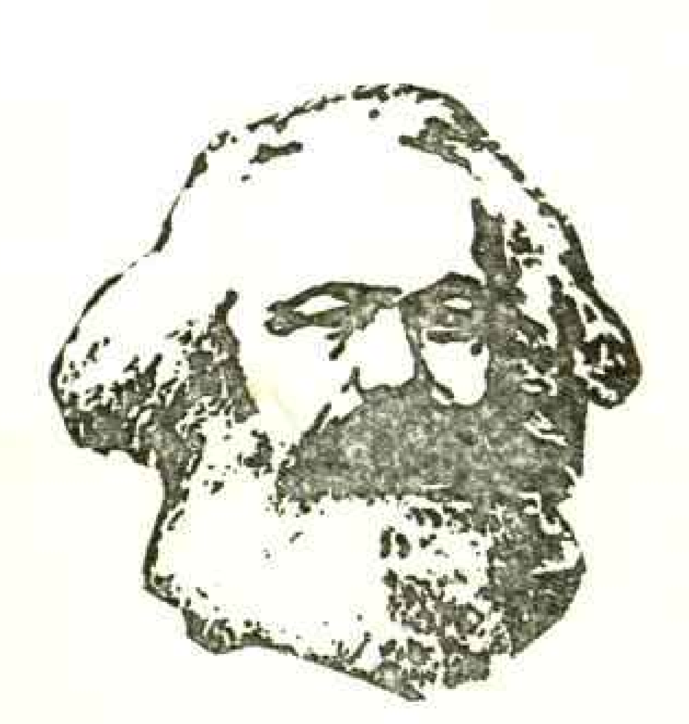
lucha de clases

revista política marxista-leninista

8

BARCELONA, MARZO 1973

LA TAREA de la CONSTRUCCION del PARTIDO COMUNISTA en ESPAÑA



inexistencia del partido

La clase obrera española ha tenido su Partido, que ha dirigido su lucha y su resistencia, que se ha mantenido en medio de una feroz represión y del aniquilamiento de todas las demás organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera: el PCE.

Este partido sostiene actualmente una política revisionista, de traición a los principios del marxismo-leninismo y a los intereses de la clase obrera, colocándo al partido a remolque de la política de la burguesía y quitándole su carácter de clase. Esta política revisionista ha tenido y tiene graves y dolorosas repercusiones en el seno del movimiento obrero español, ya que frena y desvía la lucha de la clase obrera y dificulta su dirección revolucionaria.

La inexistencia de un Partido Comunista constituye, pués, el más grave de los problemas con que nos encontramos los comunistas españoles en la presente etapa histórica.

Así pués, nuestra principal tarea en los actuales momentos pasa por colaborar en la construcción del Partido Comunista que sea la vanguardia del proletariado que lo dirija en sus luchas diarias hasta su total emancipación. Por tanto, el presente documento va encaminado a explicar como entendemos nosotros que debe construirse el Partido, de que forma debemos trabajar para conseguirlo.

¿Cómo se construye el Partido? El Partido se construye a medida que se van dando soluciones a los problemas diarios y los enlazamos con nuestra perspectiva final, el Socialismo, a medida en que vamos definiendo nuestras posiciones acerca de la lucha por las libertades políticas y la lucha por el Socialismo, a medida en que trazamos la táctica y la estratégia del trabajo en otras capas y de como se conectan las reivindicaciones de estas con los objetivos del proletariado, en la medida en que profundicemos en la controversia que divide al movimiento comunista internacional, en definitiva, el Partido se construye en la medida en que se elabora la linea política justa.

Una organización que se defina por la lucha por el Socialismo pero que no sepa ligar los intereses actuales y más sentidos de las amplias masas del proletariado con sus objetivos finales, no es el Partido de la clase obrera. Unicamente puede calificarse de tal aquella organización política de los obreros más avanzados que posea un programa político que les permite ir avanzando en el camino de la Revolución, un programa político que ligue las necesidades actuales de las masas con la lucha por el Socialismo.

Por tanto, sin línea política no hay Partido. Por ello, la elaboración de la línea política justa constituye el problema central de la construcción del Partido.

línea política justa y línea política injusta

Si la elaboración de la línea constituye el problema central en la tarea de la construcción del Partido, ¿cómo debemos hacer esa elaboración? es decir, ¿cómo debemos trabajar para conseguir como resultado la elaboración de una línea política correcta?

Para contestar a esta pregunta, es preciso que definamos lo que es una línea política justa. Una línea política , es correcta, no porque esté totalmente acabada, no porque dé "soluciones" a todos los problemas que la lucha de clases presenta diariamente, sino porque sirva para transformar la realidad, porque las soluciones que dé sean realmente aplicables, porque, en definitiva, las masas comprendan lo que deben hacer y partiendo de su nivel de comprensión y lucha actuales vayan elevándolos en dirección a la conquista del poder político.

Si tuviéramos una línea política acabada, que diera respuesta a todos los problemas, pero que no sirviera para que las masas la hicieran suya, la comprendieran y, aplicándola, transformaran la realidad, no nos serviría para nada. De lo que se trata es de conseguir una línea que sirva para cambiar la sociedad, para instaurar el Socialismo, y esa línea sólo puede surgir de la lucha de clases. Unicamente una línea que se ha forjado a partir de los problemas que las masas comprenden, sólo una línea que ha surgido de la realidad puede servir para transformarla. Pero no basta con estar en continuo contacto con la lucha de clases para ir elaborando una línea justa, es preciso que el análisis de los elementos que suministra la lucha de clases y la aplicación de las verdades universales del marxismo-leninismo, se realice bajo la óptica del materialismo dialéctico, del marxismo-leninismo.

Como veremos más adelante, existen diversas organizaciones políticas que afirman tener la línea política justa, la línea que permite, partiendo de las actuales circunstancias históricas, un combate que ha de terminar en el Socialismo. Si nosotros no pertenecemos a ninguna de esas grandes líneas, no obedece a que tengamos ningún especial interés de grupo, sino a que ninguna de esas organizaciones posee la línea que configura a una organización como el Partido Comunista, y no sólo no tienen la línea sino que sostienen en la práctica que la poseen, lo que imposibilita la transformación de ninguna de esas corrientes desde dentro.

La existencia de organizaciones, grupos y grupúsculos obedece, como veremos a continuación, no a un especial interés de mantener esas organizaciones sino por la inexistencia de una línea que capitalice todo el caudal revolucionario del proletariado español. Y esa línea no existe precisamente porque no se ha elaborado, en los intentos hasta hoy, con un método materialista.

las líneas revisionista y oportunista

Cuando los militantes honrados del P"C"E afirman una y otra vez que el franquismo se hunde y que al capital monopolista español ya no le interesa el franquismo, están siendo engañados por su dirección revisionista, pero es posible que sean engañados porque no utilizan el materialismo para analizar la realidad. En efecto, cuando Santiago Carrillo afirma que:

LA IDENTIFICACION ENTRE EL REGIMEN POLITICO Y LA OLIGARQUIA -O POR LO MENOS GRAN PARTE DE ESTA- SE ESTA QUEBRANDO. LOS TECNOCRATAS DEL OPUS DEI FLAQUEADOS POR LOS RESTOS BUROCRATICOS DEL "MOVIMIENTO", ESTAN DEJANDO DE SER LA EXPRESION POLITICA MAS IDONEA DE LOS INTERESES DEL CONJUNTO DE LA OLIGARQUIA. (S. Carillo. Informe del CC presentado al VIII Congreso del PCE. "Hacia la libertad" pag.30) ó mas explícitamente:

"LA OLIGARQUIA SE ENCUENTRA ANTE LA INSOSLAYABILIDAD DE REALIZAR UNA OPCION POLITICA QUE DESEMBARACE DE SUPERESTRUCTURAS QUE SON UN GRILLETE PARA SU PROPIO DESENVOLVIMIENTO Y UNA REMORA PARA ABRIRSE UNA VIA MAS AMPLIA DE ACCESO AL DESARROLLO CAPITALISTA MUNDIAL". (id. pág. 28)

¿qué dicen a ello los empresarios, los grandes oligarcas del Estado español? cualquier declaración de esos ricachos va en el sentido de que se debe continuar con esa "paz" y ese "orden" que tan bien les ha ido durante 30 años. Pero un análisis marxista, materialista, debe partir de la realidad, debe estudiar el comportamiento real de las clases sociales en presencia. ¿Y cuál es ese comportamiento? ¿Acaso la policía no desaloja a diario cualquier empresa en la que estamos combatiendo? ¿Qué sucedió en la SEAT, en el Ferrol o en Vigo? ¿O es que los empresarios de Schateppex, Starlux, SEAT y las empresas del Ferrol y Vigo, no estaban de acuerdo con la intervención de la policía? Por descontado que estaban de acuerdo. Y ese es el comportamiento real de los capitalistas españoles: a la que tienen un problema echan mano de su Estado, de ese Estado franquista.

A título de ejemplo, nos parece importante contrastar no sólo la práctica real de la oligarquía española, sino también sus declaraciones públicas, con el análisis de S. Carrillo. Tomemos un par de ejemplos.

Alfonso Fierro (1), en la junta anual del Banco Ibérico (2) de mayo del 72 afirmó que:

---

(1) Entre Alfonso Fierro y sus hermanos (Arturo e Ignacio) ocupan cargos importantes en las siguientes empresas o sociedades: Banco Ibérico, Fosforera Española, Financiera Fierro, Compañía Anglo-Española de Cemento Portland, Tabacalera, S.A. (la 12ª empresa en importancia del país), Fasa-Renault (la 11ª), Compañía Ibérica Refinadora de Petróleos (PETROLIBER) (la 28ª), Compañía Transatlántica Española, CAMPSA y Unión Conservera del Atlántico.

(2) El Banco Ibérico, forma parte del grupo bancario del Banco Exterior-Banco Mercantil e Industrial, octavo grupo bancario del país.

"En cualquier caso, en nuestro indudable progreso, nuestro acercamiento a los niveles de bienestar europeo y la mejoría cuantitativa de la estructura económica nacional, sólo serán posibles si mantenemos en orden y paz el país como, por fortuna, ha sucedido hasta ahora."

La cita no merece muchos comentarios y discrepa absolutamente del análisis carrillista acerca del divorcio entre el Estado franquista y la oligarquía española.

El segundo ejemplo nos lo dá Joaquín Reig Rodriguez (1) vicepresidente del segundo banco de España, el Banco Central, que en la Junta anual de mayo del 72 sostuvo:

"Qué está haciendo España para integrarse a Europa? Hay intentos sanos, por parte de algunos empresarios para situarse en línea competitiva y la Administración viene desarrollando un gran esfuerzo diplomático para hacer oir nuestras razones".

Aquí la cosa también esta clara: el segundo banco del país está de acuerdo de una forma contundente con la gestión que de sus asuntos le hace el régimen franquista.

Por consiguiente, un análisis materialista muestra la incorrección de esa línea carrillista, lo inadecuado a la realidad que resulta. Pero los militantes honrados del P"C"E no pueden criticarla, porque no utilizan el método materialista para analizar la realidad, porque el P"C"E les ha acostumbrado a razonar de una forma idealista: que si Ruiz Gimenez estaba "vacilante", que si Durán Farell estaba contra el Régimen, etc., y, por el contrario, no les ha enseñado las más elementales formas de análisis materialista: aunque el Duran Farell esté como esté cuando tiene un problema en sus empresas aparece la policía. Ese es el dato que debe analizarse.

De la línea política de Bandera Roja vamos a analizar su tesis de que el franquismo, la forma terrorrista del estado actual, no interesa a las clases dominantes. Como dicen en sus publicaciones:

"En una palabra, tanto en las RELACIONES INTERIORES CON LA CLASE OBRERA Y DEMAS CLASES DOMINADAS, COMO EN LAS RELACIONES EXTERIORES CON LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS, EL ESTADO FRANQUISTA SE HA CONVERTIDO EN UN VERDADERO PESO MUERTO PARA LAS CLASES DEL BLOQUE DOMINANTE". (Bandera Roja, nº 13 mayo 1972 pág. 3)

---

(1) Entre sus numerosísimos cargos destacan: presidente de Dragados y Construcciones (la 3ª empresa industrial del país), de Industrias Químicas Canarias, del Banco de Valencia, de la Cía. Insular del Nitrógeno, Vicepresidente del Banco Central (2º del país), consejero de la Cía. Española de Petróleos (CEPSA) (la 2ª del país), vocal de FECSA (la 24ª) y de REPRESA (la 7ª).

El presidente del mismo banco (el Central), asistente a la mencionada reunión, Ignacio Villalonga, es uno de los más poderosos oligarcas del país, es presidente del Banco Central (2º del país), del Banco de Valencia, del Banco de Fomento, del Banco Vitalicio de España, de la Cía. Española de Petroleos (CEPSA) (2ª del país), de la Cía. de la Cruz, Minas y Fundiciones de Plomo, de Española de Zinc, de Saltos del Nansa, de Saltos del Sil, de Andaluza de Piritas, Vicepresidente de Hidro-Nitro Española, Consejero de Ferrocarriles de Cataluña, de la Sociedad Española de Carburos Metálicos, del Banco de España. Vocal de FECSA (la 24ª), de Minero Siderurgica de Ponferrada (la 126ª), de Nueva Montaña Quijano (la 60ª), etc.

¿De dónde ha surgido la idea de que el régimen franquista no representa a las clases dominantes ni en el interior ni en el exterior? ¿Qué nos indica la práctica social de las clases dominantes españolas? Cuando el Consejero Provincial de empresarios del Metal, solicitaba del Gobierno (a raíz de la huelgas de Macosa, Harry Walker y Maquinista en diciembre de 1970) que incrementara la represión y, en un conocido documento, se prestaban a la policía para suministrar datos e informes de los trabajadores, ¿demostraba esto que el régimen franquista no servía a las clases dominantes? Sin ir tan lejos en el tiempo, es el pan de cada día el desalojo de fábricas por la policía, las detenciones de trabajadores combativos, los despidos y las listas "negras" del Sindicato y la policía para liquidar el movimiento obrero, por decapitación. Esa es la práctica social de las clases dominantes, ese es su lenguaje. ¿Y cuál es el lenguaje del régimen franquista? Es el mismo: la represión pura y simple frente a cualquier movimiento que atente contra los intereses del gran capital.

¿Está aislado el régimen a escla internacional?

Sin ánimo de ser exhaustivos ofrecemos al lector los siguientes datos tomados de la prensa diaria: los principes de España invitados por la Reina Isabel de Inglaterra (6/71), el teniente general Diez Alegría a la Conferencia militar de Europa Occidental en Londres (junio del 71), el Jefe del Alto Estado Mayor norteamericano presenciará el desfile de la victoria (6/71), y se entrevista con Franco, el ministro del Ejercito, teniente general Castañon de Mena, gratamente impresionado por su visita oficial a los EE.UU. (6/71), el vice-presidente de los EE.UU. en España (7/71), armamento francés para el ejercito español: 180 carros de combate ZMX-30 serán fabricados,en España, según el pacto hispano-francés de cooperación militar de 22.6.70 (7/71), maniobras hispano-británicas navales (10/71), Diez Alegría a los EE.UU. (10/71), maniobras navales hispano-francesas "Faraón 71" (10/71), el teniente general Diez Alegría da por terminada su estancia en la Alemania Occidental como invitado del inspector general del ejercito alemán (11/71), el teniente general Diez Alegría condecorado por el Ministerio de Defensa Aleman (11/71) "LA AMISTAD HISPANO FRANCESA CONSTITUYE EL FACTOR ESENCIAL EN EL SENO DE UNA EUROPA PROGRESIVAMENTE INTEGRADA". afirmó Schumann. (11/71).

Entrevista de Lopez de Letona (ministro de Industria español) y Henry Ford (fabricante de automóviles de los EE.UU.) (2/72), el ministro francés de industria visitó a sus colegas españoles de AA.EE. y del Plan de Desarrollo (2/72). "INTERESA MUTUAMENTE A ESPAÑA YEL MERCADO COMUN ACERCARSE LA UNA A LA OTRA", declaro el ministro de asuntos exteriores Schumann, a su llegada a Madrid (11/71), visita del Ministro de Asunto exteriores británico Douglas-Hume: YO, LO UNICO QUE PUEDO DECIRLE A USTED ES QUE LO QUE ESPAÑA QUIERE, NOSOTROS LO VEREMOS CON SIMPATIA" (3/72), visita de una escuadrilla de la escuadra alemana (6/72), Francia patrocina de nuevo las aspiraciones españolas ante el M.C. (5/72), "LA FRANQUEZA ACOSTUMBRADA ENTRE AMIGOS ES LA BASE DE NUESTRAS COMUNES DELIBERACIONES SOBRE LAS CUESTIONES POLITICAS QUE SE REFIEREN A ALEMANIA Y ESPAÑA", declaró W. Schecl ministro de A. Exteriores alemán en junio del 72., se realizaron las operaciones conjuntas hispano francesas Galia III-72 en Navarra (6/72).

Además de todas estas declaraciones, pactos y visitas están los creditos y las inversiones extranjeras colocadas en España que no relacionamos para no agotar al lector, pero que, const ituyen una clara muestra de las relaciones exteriores del capital monopolista español.

¿Es qué acaso existe una gran diferencia entre los monstruosos juicios que el régimen prepara para Camacho y sus compañeros, para el Comité de Huelga de la construcción de Madrid y para el Comité de Huelga de la Bazán y la represión diaria de las empresas? ¿Acaso los capitalistas españoles están en desacuerdo con esos juicios? ¿Es qué acaso hay diferencia entre esos juicios y los certificados que solicitan en cualquier empresa para impedir el trabajo a cualquier trabajador honrado y combativo? Los dirigentes de BR deberían leer atentamente el cuestionario que, por ejemplo solicita la Motor Ibérica, S.A. a los trabajadores, entre sus muchas preguntas se solicita la relación de los lugares de trabajo de los últimos quince años o desde que salió de la escuela.

Esa es la práctica de los empresarios españoles: la represión, las jornadas agotadoras y los ritmos. ¿Y como pueden llevar esa práctica? Unicamente pueden sobreexplotar a la clase obrera como lo hacen merced al régimen franquista que les garantiza en todo momento el "orden" indispensable para llevar a término esa sobreexplotación.

Veamos un par de ejemplos. El presidente del mayor banco del país, José Aguirre Gonzalo (1), declaraba en la junta de mayo del 72 que:

"La productividad no se obtiene exclusivamente por mejoras técnicas, sino también mejorando la gestión de la propia empresa, mediante el ahorro de tiempos perdidos en el proceso productivo."

¿Y cómo piensa el señor Aguirre, gran oligarca, presidente del Banco Español de Crédito, que se pueden recortar los tiempos? Pués mediante la represión que liquide las organizaciones de los obreros que luchan contra la explotación diaria. Constituye una gran traición al movimiento obrero no ver la relación que existe entre las monstruosas condenas que se imponen a los valerosos luchadores de la Bazán, o de la construcción de Madrid y los intereses del gran capital de incrementar la explotación. Los grandes capitalistas saben por su práctica social que no se puede incrementar la explotación del proletariado español sino es incrementando la represión y, es por ello que se identifican con el estado de terror del franquismo.

Veamos, por último, unas importantes declaraciones de Torras Trías, presidente del Consejo de empresarios de la provincia de Barcelona:

"Los conflictos de ahora de Gavá (de la Roca) están provocados por los mismos agitadores que provocaron los de la SEAT. La policía es tan buena como siempre, pero se ha metido menos con esos agitadores que con los que hicieron lo de Picasso". (entrevista en Cambio-16, 22/11/71).

¡Esas son las declaraciones del empresariado español! "Agitadores" llaman a los obreros combativos y ya sabemos lo que significa cuando se afirma que hay "agitadores": hay que proceder "firme" para liquidarlos. ¡Ese es el lenguaje de los empresarios españoles! El de la represión. El mismo que el régimen franquista, que por algo es sú fiel representante.

---

(1) entre sus numerosos cargos destacan: presidente de AGROMAN empresa constructora (la 16ª del país), de Siemens (la 51ª del país), Vicepresidente de empresa Hidro-electrica del Ribagorzana, Consejero de Esso Petroleos Españoles (la 38a) Vocal de la Cía. Sevillana de Electricidad (la 23ª), de Industrias Químicas Textiles y de la Cía. del Metropolitano de Madrid.

Podemos concluir, por tanto, que el regimen franquista representa los intereses de las clases dominantes. ¿Cómo es posible que los militantes honrados de BR no se den cuenta del error de esta formulación? Nosotros no dudamos de su honestidad, pero sí estamos seguros que en su organización no se analiza la realidad, no se les enseña a estudiarla de una forma materialista, científica. Por el contrario, los métodos de los dirigentes de BR se mueven al nivel del más puro idealismo, paralelo al de Carrillo.

Con respecto al"aislamiento del regimen a escala internacional" los datos son tantos y tan importantes que hablan por si solos, como hemos podido ver anteriormente. Endefinitiva, no existe ese aislamiento del regimen franquista porque el regimen franquista representa los intereses de las clases dominantes en España y se relaciona, logicamente, con las clases dominantes de los demás paises capitalistas.

las corrientes de "democracia popular"

Existen en el pais un conjunto de organizaciones, llamadas habitualmente y de forma impropia "prochinas", que se caracterizan por sostener la necesidad de librar un combate contra el imperialismo yanqui como primer objetivo de la Revolución Española en la etapa actual. Este combate, dirigido por el proletariado, interesa a este y a otras clases, por lo que el resultado del mismo será la constitución de una "democracia popular", fruto de la alianza de clases que habrá derrotado a los yanquis. De todas estas corrientes, el PCE(m-1) (Partido Comunista de España (m-1)) es la más característica y por ello la analizamos someramente.

> "Dada esta situación, dado que la oligarquia financiera y terrateniente en el poder, acaudillada por Franco, ha vendido nuestra patria al imperialismo yanqui, convirtiendola así en colonia de los EE.UU., el Partido de la clase obrera española, el Partido Comunista de España (m-1) debe enarbolar LA BANDERA NACIONAL ANTIYANQUI, esforzandose por unir a todo el pueblo en un amplio y poderoso frente Democrático Nacional Revolucionario contra el imperialismo yanqui y sus lacayos franquistas. Nuestro Partido debe COLOCAR EN PRIMER PLANO LA LUCHA PATRIOTICA ANTINORTEAMERICANA, movilizar a las masas con consignas de lucha antiimperialista, encendiendo el espiritu patriótico de rebeldia contra la dominación yanqui." (Linea Politica y Programa del PCE(m-1), punto 69).

Las inversiones extranjeras en España

Tradicionalmente, las organizaciones que preconizan la "democracia popular" han realizado "estudios" sobre la inversión extranjera en España, concretamente sobre la inversión de los EE.UU., a base de listas de empresas en las que había participación de capital o técnica estadounidense. Este método si no va acompañado del porcentaje de capital que posee la empresa extranjera, de la importancia de la empresa dentro de su sector y, más concretamente, de la importancia de la inversión extranjera en el sector de que se trate y de la importancia del sector en la economía nacional, muestra bien poco. En efecto, podríamos relacionar gran número de empresas con capital americano cuya importancia en el conjunto de la economía española es ridícula, por la magnitud de las empresas, por la importancia del sector, por su

La elaboración de la línea política correcta, es decir, que surja de la realidad y pueda transformarla, constituye por tanto y como hemos visto el problema central de los comunistas. ¿Cómo puede elaborarse una linea justa? Para ello es preciso partir del método del conocimiento marxista, es decir, es necesario aplicar a la realidad que constituye nuestra práctica política el método del materialismo dialéctico. Cuando el PCE(m-l) sostiene que España es una colonia yanqui y que las luchas actuales deben ir contra los colonialistas yanquis, esto constituye una línea política, pero, ¿es acaso una línea política justa? No lo es, y no lo es porque no parte de la realidad y, por tanto, no puede transformarla. España no es una colonia yanqui, en España hay inversiones americanas, como hay inversionesde capitalistas franceses, alemanes, italianos e ingleses. Pero quien tiene el poder en este país, aun permitiendo que entre capital extranjero, es la oligarquia financiera y terrateniente,ese es el enemigo principal.

(viene de la página anterior) Las inversiones extranjeras...
grado de monopolio, etc. A continuación vamos a comentar un cuadro ilustrativo a este respecto: la participación extranjera (que no quiere decir americana exclusivamente, ni mucho menos) en algunos sectores clave:

Automoviles de Turismo	43,9%
Industria química	40,0%
Vehículos industriales	36,7%
Siderurgia	10,1%
Refino de petróleo	19,1%
Electricidad	0,0%
Banca	menos del 1%

De este cuadro puede deducirse que en algunos sectores clave de la economía la participación extranjera es considerable y que en otros es practicamente nula. Pero la participación extranjera en el sector más penetrado, vehículos de turismo, es totalmente europea, es decir, francesa, británica, italiana y alemana, no hay en este sector (hasta que la Ford venga) participación de los EE.UU. (excepto Barreiros, en manos de Chrysler).

No disponemos de cifras acerca de lainversión extranjera acumuladas desde los decretos de liberalización de 1959 por paises, pero sí del último quinquenio. Según la revista Economía Industrial (febrero de 1972) del Ministerio de Industria:

> "Entre los años 1965-70 las inversiones americanas eran ligeramente superiores a las realizadas por el Mercado Común (sin contar a Gran Bretaña) en su conjunto. pero en 1971 en cambio, los paises del Mercado Común han invertido en España 45.579 millones de ptas., cifra 3,5 veces superior a la inversión de los EE.UU. Esto es consecuencia, por un lado, de la política americana de restricción a las salidas de capital y, por otro, de NUESTRA RECIENTE VINCULACION AL AREA COMUNITARIA."

De estas cifras se desprende, por tanto, que si el grado de penetración extranjera es considerable en algunos sectores, es practicamente nulo en sectores básicos como la banca, electricidad y en sectores como la siderurgia o el refino de petróleo no pone en peligro el dominio del capital monopolista español. Por otra parte, hay que considerar que, aún en los sectores más penetrados, el capital -como hemos visto más arriba- proviene de muy diversos paises imperialistas, lo que hace aún más imposible si cabe la pretendida "colonización" de España por los EE.UU.

¿Cómo han analizado la realidad para extraer de ella que el Partido debe colocar en primer plano "la lucha patiptica antiimperialista"? Todo su análisis se basa en unos pretendidos estudios "científicos" sobre la "colonización" de la economía española por los yanquis. En el apar tado sobre "Las inversiones extranjeras en España" damos algunas cifras de economía que dan una valoración más exacta de la importancia del capital extranjero, y estadounidenseque una larga lista de empresas con participación de capital y técnica extranjeros.(1)

Cuando las masas trabajadoras españolas luchan, combaten contra el capital monopolista español, que es quien posee el Estado y quien permite y fomenta que otros capitalistas extranjeros vengan a invertir aquí, repartiendose las ganacias. Por tanto, una línea política como ladel PCE(m-l) que sostine que la lucha actual debe ir dirigida a eliminar la explotación colonial de España no es justa. Y la comprobación práctica de que no lo es está en la escasa audiencia que posee entre las masas trabajadoras.

Pero ¿por qué los camaradas del PCE(m-l) se equivocan?¿Acaso no tienen delante suyo la misma realidad que nosotros? Por descontado que sí. Pero si la realidad no se analiza con un método científico, con un método marxista, es decir, con el materialismo-dialéctico, las posibilidades de error son totales. En efecto, los camaradas del PCE(m-l) no han utilizado para confeccionar su línea política las más elementales reglas del materialismo: realizar un análisis científico de la situación de la economía y de la sociedad española para extraer de ella las consecuencias. Por el contrario, han intentado aplicar a la realidad española un esquema que no ha surjido de nuestro país. La lucha antiimperialista, la lucha por la liberación nacional, constituye un glorioso combate que libran los pueblos oprimidos y sojuzgados por el imperialismo en, por ejemplo, el Viet Nam, Laos, Camboya, Mozambique, Angola, Guinea "Portuguesa", etc. Esa lucha por la independencia nacional dirigida por los partidos comunistas, corresponde a la situación de aquellos paises, vendidos totalmente al invasor. En estos paises, la primera tarea de los comunistas es unir a todo el pueblo tras la bandera de la Liberación Nacional. Pero ¿es este acaso el problema de España? No lo es. España es un pais capitalista relativamente atrasado que quien tiene el poder es la oligarquía financiera y terrateniente española (como lo demuestra el hecho de que fue esa clase la que ganó la Guerra Civil Revolucionaria de 1936-39), que ha dejado penetrar a capital extranjero (a cambio de expltar conjuntamente a parte del proletariado español) en determinados sectores para lograr un desarrollo más rápido.

¡ Pero eso no significa que España sea una colonia yanqui! Aplicar unas ideas surgidas de otra practica social (como es la idea de la lucha contra el "colonialismo yanqui" sugida de los combates de los pueblos indochinos) a la nuestra no es lo correcto. Por el contrario, significa creer que son las ideas las que hacen la realidad y no al revés, significa aplicar un método idealista en el análisis yno un método materialista. De esta forma, la elaboración de una línea política incorrecta no es fruto de que unos camaradas sean "más o menos bien intencionados", sino que es consecuencia de hasta que punto conocen la realidad social y política del país y, si la conocen, hasta que punto utilizan un método materialista para analizarla.

(1) Para un comentario más detallado ver las páginas 9 y 10 "Las inversiones extranjeras en España", de esta misma revista.

las corrientes "izquierdistas": los troskistas y los revolucionarios apolíticos

Las corrientes troskistas en el movimiento obrero se caracterizan por impulsar, ya ahora, lo que ellos llaman "reivindicaciones de control". Es corriente ver en sus publicaciones y en las de las CC.OO. que instrumentalizan, las peticiones de "control de precios", "nacionalización de los grandes monopolios", "control de los ritmos de trabajo", "control de los libros de cuenta de las empresas", etc. Esos compañeros sostienen que las masas trabajadoras deben luchar, ya hoy, por esas reivindicaciones de control. Nosotros preguntamos ¿corresponde a la realidad, corresponde a la lucha de masas en estos momentos la creación de comités de control de todo lo controlable? ¿la nacionalización de la banca y de los monopolios y la socialización de las empresas de más de 50 trabajadores?

No corresponde a la realidad.

Y no corresponde a la realidad porque las reivindicaciones de control encubren el problema del <u>poder político</u>. ¿Quién tiene el poder? Reclamar en una sociedad controlada y dominada por el capital monopopolista el control de todo lo controlable es reclamar la dirección del Estado, es reclamar el poder para el proletariado. Nosotros estamos de acuerdo en esto. ¿Pero es esta la fase actual de la lucha de clases? ¿Acaso no es la fase actual la de reconstrucción del movimiento obrero y popular y no la de la toma del poder?

Hemos querido traer aquí algunas de las afirmaciones de los troskistas, pero sus fracciones son tantas y tan variadas que sería penoso para el lector tener que leerlas todas. Por ello, hemos preferido sacar a colación una cita del "Programa de Transición" de la IV Internacional, redactado por Troskry, que engloba de hecho todas las reivindicaciones de esos compañeros, y hace referencia, precisamente, al "control de los libros de cuentas":

> "La abolición del "secreto comercial" es el primer paso hacia un verdadero control de la industria.
>
> Los obreros no tienen menos derechos que los capitalistas a conocer los "secretos" de la empresa, de los trusts, de las ramas de la industria, <u>de toda la economía nacional en su conjunto</u>. Los bancos, la industria pesada y los transportes centralizados deben ser los primeros sometidos a observación."

Todo ese inmenso poder de control, o de expropiación, debe incorporarse para los troskistas a las <u>peticiones actuales</u> de las masas obreras, puesto que, según ellos, de esta forma se va preparando al proletariado para el asalto final. Los troskistas son unos grandes idealistas. Para ellos, la cuestión central estriba en repetir y repetir a las masas lo que hay que hacer (controlar, en este caso) para ver si las masas lo asimilan. No saben que las ideas no vienen del cielo (en este caso los troskistas) sino de la práctica social y de la vanguardia de las masas que está <u>unida</u> a estas.

Los troskistas creen que cambiando la forma de pensar de los trabajadores estos irán adquiriendo esas consignas en su lucha diaria. De hecho piensan que las ideas que ellos preconizan, por las que las masas no luchan hoy, las harán suyas las masas a base de predicarlas centenares de veces. La realidad

no es así. Se puede estar repitiendo cien millones de veces que hay que socializar las empresas de más de 50 trabajadores y si la situación por la que atraviesan las masas trabajadoras no varía en algún sentido, no será comprendida en absoluto la consigna. Por el contrario, si por el auge de la lucha obrera y popular, la revolución se acerca más de lo que hoy lo está. Si la cuestión que se plantea es la cuestión de la toma del poder, las masas comprenderán sin dificultad y lucharán por socializar todas las empresas y por poner bajo su control a todo el aparato productivo capitalista.

Los troskistas no analizan la realidad de una forma materialista. No estudian aquello por lo que las masas aspiran e intentan darle un contenido revolucionario, por el contrario llenan sus papeles de referencia a la Revolución, a la necesidad del control obrero sobre todo el sistema capitalista, es decir hablan de la cuestión de la toma del poder y predican eso cuando las masas están luchando por otros objetivos, cuando la cuestión del poder no es el problema actual.

LOS "REVOLUCIONARIOS APOLITICOS"

Los "revolucionarios apolíticos", que recientemente han publicado un "Manifiesto de los trabajadores anticapitalistas de Barcelona" (1), se caracterizan por su odio a las organizaciones políticas y comunistas y por su lucha por el Socialismo, que pretenden construir con su organización de Clase. La primera característica, la más importante, parte de su experiencia junto a organizaciones revisionistas como el P"C"E y BR. Acostumbrados a contemplar como esas organizaciones que se reclaman directamente del socialismo instrumentalizaban a las organizaciones de masas de los obreros y se despreocupaban de la organización, han identificado organización política a organización política con formas de trabajo y métodos de funcionamiento burgueses.

Fruto de esta identificación ha sido el considerar que los partidos comunistas no sirven a la clase obrera, y que, por tanto, la ideología que sustentan no es de la clase obrera. De esta forma se da la penetración de la ideología burguesa en sus organizaciones. De esta forma han llegado a considerar que la ideología es una cuestión secundaria y pretenden construir un partido obrero que conquiste el Socialismo sin ideología definida. Nosotros afirmamos que la ideología o es proletaria o es burguesa. Que la ideología o es materialista o es idealista, puesto que en una sociedad de clases todas las ideas tienen un sello de clase.

La pretensión de esos camaradas de construir un partido proletario sin ideología definida, un partido proletario que agrupe a la vanguardia del proletariado pero sin una ideología proletaria, es un intento de construir un partido proletario de ideología burguesa, puesto que negar el caracter de clase de las ideas es sostener que estas están al margen de la lucha de clases. Es sostener, en definitiva, las concepciones burguesas, metafísicas, de separar los fenómenos: "la lucha de clases sí que es lucha de clases, pero las ideas no forman parte de la lucha de clases", dicen.

Estos camaradas son compañeros honrados, decididos fielmenete a conquistar el socialismo. Pero pretende construirlo con su "Organización de Clase", que aun que agrupe a los obreros de vanguardia no podrá ir muy lejos en la medida en que no se dote de una autentica ideología proletaria.

---

(1) Comentado más extensamente en el "Lucha de Clases" nº 7.

De nuevo encontramos, al analizar la linea política de esta organización, la ausencia casi total de los más elementales principios del materialismo. Que las ideas tienen un caracter de clase. Que las ideas sirven a una u otra clase. forma parte del materialismo, constituye una consecuencia lógica de la aplicación del materialismo al campo de las ideas: si la realidad es la que genera, la que da lugar a las ideas ya que estas surgen de la realidad, y la realidad está preñada, es lucha de clases, las ideas que surjen de esa realidad tienen un contenido de clase, sirven a una u otra clase. No hay ideas al margen de la lucha de clases puesto que ello significaría que las habría originado una realidad que no está influida por la lucha de clases y esta realidad, en una sociedad en la que existen clases sociales antagónicas, no existe.

Por tanto, podemos concluir que el problema de esos camaradas es su escasa comprensión del materialismo como forma de analizar la realidad y su escasa asimilación del marxismo-leninismo como ideologia.

Así pués, el problema de la linea justa o de la linea injusta no es un problema de que este más o menos acabada, de que dé solución a gran parte o a pocos de los problemas que se presentan día a día en el camino de la Revolución. Una linea es injusta sino parte de la realidad porque, precisamente porque no sale de la práctica, no puede transformar la realidad. Una linea política es justa, por el contrario, si muestra el camino a seguir, si parte de la realidad, extrae conocimientos y los analiza a la luz del marxismo-leninismo y vuelve a la realidad para intentar transformarla.

La construcción de la linea justa se enfrenta con dos problemas centrales en España, problemas que constituyen para los comunistas los más acuciantes. Estos son: por una parte, la escasa difusión del materialismo dialéctico, del marxismo-leninismo. En segundo lugar, el escaso desarrollo de las organizaciones de masas de los obreros y de otras capas populares.

elementos a tener en cuenta a la hora de elaborar la línea

I. ESCASA ASIMILACION DEL MARXISMO-LENINISMO

Como hemos visto en los ejemplos precedentes, cuando decimos escasa asimilación del m-l queremos decir escasa difusión de los más elementales principios teóricos del m-l, es decir, fundamentalmente:

DESCONOCIMIENTO DEL MATERIALISMOD ALECTICO COMO METODO DE ANALISIS

Hemos podido ver como la mayoría de las lineas políticas que hemos comentado pecaban de idealismo en su forma de entender la realidad. Iban con una idea a la realidad e intentan que esta cuadre con aquella y, como la realidad

es terca, cada organización se crea sus organizaciones de "masas" para que defiendan esas ideas. Hemos visto como organizaciones y militantes revolucionarios cometían errores tremendos al analizar la realidad nacional y todo ello por no partir del materialismo, por no haber asimilado en la práctica (porque teoricamente todo el mundo lo sostiene) que las ideas provienen de la realidad, que las ideas surgen de la realidad y no al revés. Por ello, los análisis de los compañeros que han intentado dar una alternativa al revisionismo pecan de dogmatismo, subjetivismo, en definitiva son análisis idealistas que no corresponden a nuestra realidad.

Y la causa de estos análisis no es otra que su incomprensión del materialismo como método de análisis, su hábito (heredado del revisionismo) de no analizar la realidad primero e intentar encontrar la linea después, sino partir de nuestros deseos (por muy revolucionarios que sean) e intentar que la realidad cuadre con ellos.

De hecho, si no se sabe utilizar el materialismo. Si no se sabe utilizar la ideologia del proletariado y se analiza la realidad con la ideologia de la burguesia, con el idealismo y la metafisica, todos nuestros conocimientos no servirán de nada.

Vemos pués que el problema central en el desconocimiento de los más elementales principios del m-l está en la utilización del método, de la forma de analizar, de cómo utilizamos las verdades universales y las aplicamos a cada situación concreta, de cómo ligamos la lucha actual con la lucha por el socialismo.

A pesar de que la asimilación en la práctica del materialismo es el problema central, veamos a continuación una serie de elementales verdades del marxismo-leninismo, probadas por la experiencia histórica, y que son practicamente desconocidas entre los núcleos de trabajadores más avanzados del pais:

1. Caracter de clase del Estado

A pesar de que el caracter de clase del Estado constituye una verdad universal del m-l, organizaciones como el P"C"E y Bandera Roja sostienen publicamente que el Estado franquista no se representa más que a sí mismo, es decir, que quien manda en este pais son los burócratas falangistas y los tecnócratas del Opus Dei y que la oligarquia financiera y terrateniente no está de acuerdo con el Estado franquista.

¿A qué clase corresponde pués este Estado? ¿Que interes de clase defiende? En la teoria, nadie negará que el Estado tiene un caracter de clase, pero en la práctica se afirmará que el Estado franquista no representa a los intereses de la oligarquia financiera y terrateniente.

De nuevo, un principio cierto y aceptado por todo el mundo se convierte en nada cuando no se aplica el materialismo al analizarlo, sino el idealismo. En efecto, si se sostiene que el Estado representa los intereses de una clase y no se analiza la práctica social de esa clase sino las declaraciones de unos individuos, se actua incorrectamente, sin tener en cuenta la realidad, sin aplicar el materialismo. Como hemos visto antes, la práctica social de la burguesia española es clara: represión y más represión. Y para ejercer esta represión necesitan un estado dictatorial y fascista como el de Franco. De ahí proviene el caracter de clase del estado franquista, su caracter de clase burgués.

2. Continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del Proletariado.

Para muchos camaradas, la necesidad de la dictadura del proletariado y la necesidad de que esa dictadura esté dirigida por un Partido Comunista no está nada clara. Y no lo está porque la experiencia histórica ha mostrado determinados errores en la construcción del Socialismo que a nadie le gustaría repetir. No obstante, en lugar de ver en las deficiencias en la construcción del Socialismo la continuación de la lucha de clases y los intentos de la burguesía para recuperar el poder, ven los errores del Partido Comunista.

En definitiva, estos camaradas (troskistas, "revolucionarios apoliticos" y otros) tienen una visión idealista del transito de la sociedad capitalista a la sociedad socialista. Creen que por el hecho de tomar el poder ya habremos derrotado a la burguesía para siempre. Opinan que si el proletariado toma el poder todo ha de marchar perfectamente. Estos camaradas olvidan que la lucha de clases continua una vez tomado el poder. Como afirma Mao tsetung:

> "La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clases y lucha de clases."

Y es por ello que los Partidos Comunistas cometen errores y dan soluciones incorrectas a muchos problemas. No porque los Partidos Comunistas lleven dentro de sí una especie de "maldad intrínseca" que los "revolucionarios apolíticos" atribuyen al Partido de tipo leninista. Si la lucha de clases continua mientras existan clases es lógico que toda la sociedad socialista, la sociedad que está construyendo el socialismo, esté impregnada de ese combate y ese combate pase tambien al Partido. Mao tsetung afirma tambien:

> "Como ya lo hemos señalado mientras existan clases, las contradicciones entre las ideas correctas o incorrectas dentro del Partido Comunista son un fiel reflejo, en su seno, de las contradicciones de clase."
> (Sobre la Contradicción).

Así pués, las desviaciones burocráticas, los defectos que se advierten en la construcción del Socialismo no son debidos a que el Partido Comunista es "malo" y que la "Dictadura del Proletariado" lleva esos defectos consigo. Son fruto de que, en la etapa de la construcción del Socialismo, la lucha de clases continua, porque subsisten las clases (pequeños propietarios, comercio, pequeños industriales, división entre el trabajo manual e intelectual, etc.) y mientras subsistan las clases **subsiste la lucha de clases.**

> "Después de eliminados los enemigos con fusiles quedarán aún los enemigos sin fusiles, quienes entablarán, inevitablemente, una lucha a muerte contra nosotros."

afirmaba Mao tsetung, basado en la enorme riqueza de la experiencia de la Revolución China.

Olvidar que la toma del poder no es más que el primer paso para la instauración del Socialismo. Sostener que con la toma del poder ya estará todo arreglado, es no analizar la realidad de una forma materialista, es olvidar la existencia de las clases bajo el socialismo y, por tanto, la existencia de la lucha de clases bajo el socialismo. Es plantearse de una forma idealis-

ta la construcción del socialismo:"en el momento en que tomemos el poder todo se arreglará". Esto es falso. Cuando tomemos el poder, subsistirán las clases y mientras estas existan, existirá la lucha de clases y, por tanto, el peligro de una restauración capitalista. Si no se comprende esto se está hablando de construir el socialismo de una forma soñadora, sin contacto con la realidad.

3. Relación organización política-organización de masas

Que las organizaciones de masas de los obreros y otras capas populares deben ser autónomas de cualquier organización política y en ellas debe existir la más amplia democracia, es un principio escasamente sostenido, y menos en la práctica, por la mayoria de las organizaciones que se califican de comunistas.

En efecto, es corriente ver en el panorama político proletario del pais como CC.OO. o coordinadoras de CC.OO. sostienen puntos de vista estratégicos iguales a los de las organizaciones políticas que son sus tutores. Desde la lucha por la República, de los Sectores de BR, a la asistencia a "mesas redondas" de la Local de CC.OO. controlada por el P"C"E, hasta la definición de las Plataformas del Vallés Oriental por las reivindicaciones de control (sobre la producción, los precios, las primas, etc.) que están controladas por los Circulos de Obreros Comunistas, hasta la Oposición Sindical Obrera (OSO) del PCE(m-l) que lucha contra el "yanquifranquismo", la inmensa mayoria de organizaciones políticas se han creado, siguiendo el ejemplo revisionista, sus propias organizaciones "de masas" en las que imponen su linea independientemente del nivel de conciencia y de organización de los obreros.

La instrumentalización es necesaria para los revisionistas, precisamente, en la medida en que las organizaciones de masas no comprenden o no hacen suya la política de sus organizaciones. En la medida en que no llevan una política de masas están obligadas a instrumentalizarlas.

Pero el nivel de desarrollo y comprensión de las organizaciones de masas es un dato objetivo, sobre el que los comunistas podemos actuar e ir elevandolo siempre que respetemos la autonomia de las masas y sus niveles de comprensión y organización. Pero la práctica habitual, práctica legada por el revisionismo y que escasos nucleos de comunistas han logrado romper, es la instrumentalización descarada de las organizaciones de masas para que apoyen la política del "partido", sin tener en cuenta para nada el destino del propio movimiento, preocupados exclusivamente por presentar a las organizaciones políticas como "alternativas" al revisionismo o como los "representantes" del movimiento obrero.

Nosotros estamos por una línea de masas, tal como la define el presidente Mao tsetung:

> "Todo trabajo que requiera la participación de las masas resultará una mera formalidad y terminará en el fracaso si las masas no están concientes de la necesidad de ese trabajo ni se muestran dispuestas a participar en él."

Con estos tres puntos que hemos brevemente apuntado no se pretende, ni mucho menos, realizar una lista exhaustiva sino indicar hasta que nivel, en los núcleos de obreros más avanzados del pais se encuentra escasamente implantado el marxismo-leninismo.

Las causas fundamentales que han provocado esta situación son:

a) La larga influencia revisionista en el movimiento obrero ha dejado a los obreros más avanzados desarmados ideologicamente y, por consiguiente, la ideología proletaria, la asimilación del materialismo-dialéctico y los conocimientos del m-l son escasísimos entre los sectores proletarios más avanzados.

Especial mención requiere la asimilación del materialismo como ideologia revolucionaria, puesto que es corriente encontrar núcleos de obreros con un cierto nivel de conocimientos del marxismo-leninismo, pero sin una asimilación completa, muchas veces ni siquiera parcial, del materialismo, lo que convierte los conocimientos adquiridos del marxismo-leninismo en pura metafísica.

b) La mayoria de organizaciones calificadas de m-l tienen una procedencia pequeñoburguesa y no saben entender el papel de la teoría, la entienden de una forma libresca.

Si se considera que el fondo del problema está en la poca difusión del m-l abordaremos la cuestión del Partido bajo la necesidad imperiosa de:

- divulgar nuestros propios conocimientos del m-l.
- elaborar la linea en la via de la unificación a medida que nuestros propis conocimientos avancen y la lucha de clases lo confirme.

Elaborar la linea a medida que nuestros propios conocimientos avancen supone: que precisamente porque no existe una linea política marxista-leninista su elaboración debe ser fruto de la aplicación creadora del m-l a la practica política habitual de todos los militantes comunistas. Aplicación creadora significa que todos los militantes hagan suyo, se empapen, aprehendan los principios del m-l, la forma de análisis materialista y, luego, analicen de forma creadora la realidad, Unicamente con un esfuerzo de comprensión, considerando como tarea básica que cada militante piense, analice y trabaje como un marxista-leninista, como un comunista, podremos estar en disposición de crear una línea política hoy inexistente, una línea política que sirva para la construcción del Partido.

II. ESCASO DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

Para nosotros, la fase actual es la de reconstrucción del movimiento obrero y su reorganización, en particular los ultimos años se caracterizan por el, auge de las luchas obreras, la creciente combatividad de la clase obrera y el pueblo. Paralelamente al auge de la lucha de los ultimos años, se está produciendo un proceso de reconstrucción de las organizaciones obreras y populares. Tras la derrota de la guerra Civil Revolucionaria, la destrucción de toda forma de organización obrera y popular, la clase obrera y el pueblo van encontrando nuevamente las formas organizativas que les permiten reemprender el combate contra sus enemigos de clase.

Este proceso actual de reorganización de la clase obrera y el pueblo es el resultado de la agudización de la lucha de clases, significa una elevación del nivel de conciencia política de las masas y representa el inicio de la superación del estado de derrota de la posguerra.

Las organizaciones de masas existentes son todavía débiles, se están construyendo, se están consolidando, la resistencia que ofrecen a la explotación y opresión es todavía débil, esta es una característica. La otra caracterís-

tica es la progresiva elevación del nivel de las luchas junto a la creciente combatividad de las masas, como lo demuestran las luchas desde SEAT hasta la reciente huelga de Vigo.

A pesar de la creciente combatividad y toma de conciencia de las amplias masas, el,proceso de reorganización no se halla más que en sus inicios. La clase obrera ha emprendido el camino de la lucha y para ello precisa organizarse afin de poder luchar en las condiciones actuakes contra sus enemigos, para ello va creando formas organizativas todavía embrionarias, pero que serán auténticas organizaciones de masas en el futuro.

El escaso desarrollo de las organizaciones de masas tiene, no obstante lo anterior, una estrecha relación con la concepción revisionista de las CC.OO.: liderismo, salida a la legalidad, movimiento en lugar de organización. En definitiva, la táctica revisionista en el movimiento obrero se ha caracterizado por sus consecuencias liquidadoras del movimiento y a la hora de hablar del escaso desarrollo de las organizaciones de masas no hay que olvidar, por tanto, la responsabilidad del P"C"E y de sus CC.OO. instrumentalizadas.

Si consideramos, por tanto, que el probl ma del escaso desarrollo de las organizaciones de masas es un dato fundamental con el cuql hay que contar -de partida- junto al de la escasa implantación del m-l, abordaremos la construcción del Partido bajo la necesidad de realizar un combate político dentro de las actuales organizaciones de masas, colocandonos los comunistas en la vanguardia de las mismas. Deberemos, por lo tanto, ligar estrechamente la construcción del Partido al proceso de reconstrucción de las organizaciones de masas.

Otro elemento de importancia se suma al anterior. En la medida en que las masas están desorganizadas y unicamente unas cuantas luchas en el pais destacan ofreciendo formas nuevas de lucha (Bazán, SEAT, construcción de Madrid, Michelin, etc.) , la elaboración de la táctica diaria se encuentra muy limitada. Limitada precisamente por la ausencia de un gran movimiento de masas que mostrara, en sus punto más vanguardistas, cual es el camino a seguir. Del actual grado de organización y de lucha, de las reivindicaciones actuales, los comunistas extraemos la táctica actual para la clase obrera y, precisamente por ello, la existencia de unas organizaciones de masas debilmente desarrolladas constituye un freno para la elaboración de la propia línea.

Afortunadamente, al calor de las nuevas luchas la táctica de los comunistas se ha ido forjando y la linea revolucionaria en el movimiento obrero se renueva constantemente con el impulso de la creciente lucha del proletariado.

necesidad del proceso de unificación para avanzar en la construcción del partido

Hemos visto que el problema central de los comunistas españoles es la construcción del Partido y que esa construcción unicamente es posible en la medida en que se vaya elaborando la línea política del Partido. Nosotros no hemos entendido siempre el problema del Partido de esta forma y es preciso explicar, aunque sea someramente, el proceso que nos ha conducido desde nuestras concepciones erróneas anteriores a las actuales.

Resumiendo podemos afirmar que nuestra anterior concepción se basaba en la afirmación de que lo que había que hacer era <u>sumar</u> los efectivos de la mayoría de organizaciones que se calificaban de m-l y constituir una sólida organización que pudiera presentar batalla al revisionismo y oportunismo. Posteriormente, como se indica más abajo, hemos comprendido que el problema del Partido es un problema de línea política justa y esta no se obtiene sumando organizaciones pequeñas, sino a traves de la aplicación del m-l a la realidad del pais. De esta nueva concepción surge la necesidad de un PROCESO DE UNIFICACION.

Por <u>proceso de unificación</u> entendemos nosotros el proceso en el que están inmersos las organizaciones m-l del pais y que intentan recoger de cada experiencia lo que constituye una aportación a la linea política de los comunistas. El proceso de unificación es, por tanto, preciso puesto que cada organización posee una experiencia distinta y cada una de ellas tiene elementos justos de esa línea política que hoy no existe. La suma de estas aportaciones a la línea y la fusión organizativa de las diversas organizaciones que participan en el proceso de unificación constituye el resultado final del mismo.

El principio teórico, que hemos defendido muchas veces acerca de la unificación, quedó explicitado en un documento de marzo de 1971 titulado "Bases políticas para la unidad de los marxistas-leninistas"(1): se trataba de llegar a acuerdos <u>para llevar una práctica común</u>. Nuestra obsesión por llevar una práctica correcta adelante provenía de la incomprensión por nuestra parte del proceso político seguido por las organizaciones que habian roto con el PCE. En efecto, si aquellas (PCE(i), istas, PCE(m-l)) que tienen una línea política "acabada" (realidad española, estrategia internacional, análi

---

(1) "Debe plantearse <u>un acuerdo sobre unos principios básicos que permitan una práctica común</u>, entre los militantes revolucionarios del PCE, los militantes de aquellos grupos m-l que, conscientes de sus limitaciones, se esfuerzan por llevar a cabo unas tareas teóricas y prácticas de acuerdo con los principios del m-l y las necesidades de la clase obrera." ("Bases políticas para la unidad de los marxistas-leninistas").

sis de clase de España, etc.) se equivocan en la práctica, o llevan una pràctica de masas incorrecta, esporque dedican excesivo tiempo a las cuestiones tefoicas y no abordan directamente la práctica de masas. Así razonábamos. Nosotros, opinabamos, no tenemos grandes definiciones pero somos capaces de llevar adelante una práctica de masas correcta.

De estos dos hechos, sacábamos la falsa conclusión de que el papel de la teoría era secundario, de que la primacia absoluta la tenía el trabajo de masas. Que esto era así, queda claro en el documento que comentamosmcuando poco después de afirmarse la necesidad de llegar a un acuerdo, se dice:

> "Estos principios básicos -que se irán profundizando mediante una discusión interna basada precisamente en la práctica que se lleve-".

De hecho, una afirmación como esta viene a decir: cualquier principio que no podamos extraer nosotros de nuestra práctica no es válido, es decir veníamos a negar el papel de la teoria revolucionaria.

Nuestra confusión partía de no comprender que los grupos m-l que criticaban al PCE con una línea política incorrecta eran incorrectos precisamente debido en buena parte a las herencias revisionistas, tanto en la concepción de la teoría (subjetivismo) como en los métodos de trabajo (burocratismo), lo que les conducia a elaborarn líneas que no corresponden a la realidad y por lo tanto, que no sirven para transformala, y no porque tuvieran una línea política "acabada".

Ahí está el meollo del asunto. No comprendíamos el,papel de la teoría revolucionaria, decíamos: o teoria o práctica . Esto era falso. La alternativa no estaba entre la teoria o la práctica, la alternativa está entre la teoria revolucionaria (es decir, aquella que se corrige día a día en la práctica de masas) y la teoria libresca (subjetiva), la teoria no revolucionaria, aquella que no se corresponde con la realidad, que no tiene que ver con ella y que no sirve para transformarla.

Por otra parte, a nivel teórico la afirmación del subrayado era incongruente con lo que la popia organización afirmaba: revolusión socialista, insurrección armada, dictadura del proletariado, eran conceptos que no podíamos comprobar en nuestra práctica diaria y, sin embargo, considerabamos que eran básicos. A pesar de ello, nuestra actuación partia de esas verdades "universales" y, rapidamente, íbamos a la práctica de masas? Por una parte, revolución socialista, insurrección armada, dictadura del,proletariado. Por la otra ahora, trabajo en las empresas. Es decir, delante de la inmensidad de problemas a resolver tácticos y estratégicos, nuestra falta de perspectivos nos hacía quedar exclusivamente con la práctica más cotidiana. Eso sí sabíamos hacerlo.

La capacidad de rectificación de la organización ha estado marcada por dos elementos fundamentales. En primer lugar, la ruptura con el FOC nos llevó a un análisis crítico de todas sus posiciones teóricas, prácticas y políticas. Esta tarea fue muy laboriosa puesto que al no tener el FOC un cuerpo político definido claramente , sino ser una organización oportunista en esencia, debíamos revisar una por una las principales tendencias políticas que habitaban dentro de él.

De este primer análisis podemos decir que surgieron los principales elementos de nuestro cuerpo político inicial, a saber: rechazo del troskismo como

método subjetivo, voluntarista, de ideología idealista y no marxista-leninista. Máxima importancia a la lucha ideológica para evitar anidar en las organizaciones revolucionarias a las ideas católicas "progresistas". Caracter socialista de la Revolución. Necesidad de una insurrección armada y de la dictadura del proletariado. Caracter de clase burgués del regimen franquista. Crítica al PCE y necesidad de construir el Partido.

El hecho de salir del FOC y tener que proceder, digamoslo así, a una depuración de nuestro pasado político anterior, de nuestro pasado oportunista, cimentó considerablemente estos mínimos principios alrededor de los cuales podíamos organizar ya a determinado nivel a los trabajadores más conscientes.

En segundo término, la capacidad de rectificación ha estado muy ligada a los esfuerzos por lograr una relación correcta entre teoría y práctica. Sabíamos, por nuestro pasado político, lo facil que era desligar las cuestiones de principio con el trabajo diario y lo sencillo que era que un grupo de "dirigentes" se definiera alrededor de las últimas modas literarias al margen siempre de la lucha de clases. La preocupación por ligar siempre teoría y práctica nos hizo fundamentar y desarrollar los principios adquiridos en nuestro pasado político anterior. El estudio a nivel de toda la organización de los más fundamentales textos del marxismo-leninismo ("Trabajo asalariado y capital", "Salario, precio y ganancia", de Marx? "¿Que hacer?", "El Estado y la Revolución", "El imperialismo, fase superior del capitalismo", de Lenin. "Materialismo dialéctico y materialismo histórico" de Stalin. "Acerca de la contradicción" y las otras "tesis filosóficas" de Mao tse-tung) junto al estudio de los principios del materialismo dialéctico e histórico nos ha ido dotando del instrumental necesario para criticar nuestras posiciones erróneas e ir avanzando.

NUESTRA CONCEPCION DE LA "UNIDAD A TRAVES DE LA PRACTICA"

Fruto del planteamiento de las "Bases" fue la concepción de la "unidad a través de la práctica": como coincidíamos con otras organizaciones m-l en las organizaciones de masas, como partíamos del supuesto de que dichas organizaciones, por el hecho de calificarse m-l y llevar una práctica de masas más o menos correcta, eran organizaciones m-l, llegabamos a la conclusión de que lo que se trataba era de unificarnos ya en torno a la práctica en las CC.OO. Ese era el criterio político que decidía si una organización era o no m-l, su práctica en las CC.OO. (partiendo de unos supuestos mínimos: necesidad del Partido, caracter de la revolución, insurrección armada, etc.) .

Con la organización que llevamos más adelante y de forma consecuente ese proceso fue con el GUMLI (Grupo de Unificación m-l internacionalista). El conocimiento más profundo -a través de la práctica cotidiana en los frentes de lucha- de sus militantes nos hundió el mito del Gumli como "organización con un mayor cuerpo político que nosotros". El Gumli nos venía a plantear: discutamos con todos los "m-l" (?), es decir, con todo el mundo que se autocalificara de m-l, discutamoslo todo porque no hay nada claro y resolvamos todos los problemas del movimiento comunista español previamente, porque sino no se puede crear el Partido.

Para el Gumli a aquellas alturas todo tenía la misma importancia, habia que discutirlo todo para podernos unificar. Ello era consecuencia de su pasado dogmático, de la falta de asimilación de unos principios mínimos sobre los que poder fundamentarl el análisis de su pasado. No es extraño que gran parte de sus elementos militen en las filas revisionistas.

Como consecuencia de las relaciones de unificación emprendidas con el Gumli aparece el Lucha de Clases nº 4 con un doble caracter: por una parte, crítica de nuestra concepción anterior de "la unidad a través de la práctica", por otra, reafirmación del mismo principio.

CRITICA A LA CONCEPCION DE "LA UNIDAD A TRAVES DE LA PRACTICA"

La experiencia del Gumli, su ausencia de un cuerpo político mínimo con el que poder trabajar, nos mostró la necesidad de una linea política para la unificación, es decir, nos dimos cuenta de que no bastaba con el voluntarismo de calificarse m-l, sino que era necesario tener unos principios mínimos Pero, al mismo tiempo, la experiencia de unificación con el Gumli tenía la vertiente paralizadora en el sentido de que anteponía la discusión de todos los problemas del movimiento comunista nacional e internacional, antes de pasar a la unidad. Fruto de ambos aspectos, es decir, la ausencia de unos puntos mínimos por parte del Gumli y su actitud paralizadora de "discutirlo todo", sumado a la tradición practicista de nuestra organizacción, dió como resultado el Lucha de Clases 4, es decir, el reconocimiento de la necesidad de unos puntos mínimos, el reconomiemiento de que con la práctica ya no bastaba, sino que era necesario unos cuantos acuerdos políticos y, al mismo tiempo, los acuerdos políticos que el LC4 exponía ya había bastante.

De hecho, el LC4 era una invitación al Gumli a que dejara de lado todas sus discusiones estériles y paralizadoras y nos unieramos sobre la basé de los puntos que se desarrollaban en aquella publicación. En este sentido, el LC4 constituía un avance respecto a nuestra anterior de "launidad a través de la práctica":

> "Sin embargo, este planteamiento sobre la cuestión de "launidad a través de la práctica" en realidad era erróeno porque escondía el problema de fondo, es decir, que la unidad de los marxistas-leninistas no puede llevarse a cabo simplemente en torno a "la práctica", sino por medio de una práctica correcta y ¿cómo puede llevarse una práctica correcta?, solamente con un análisis marxista de la situación actual de la lucha de clases que nos indique las necesidades actuales que plantea la lucha puede conducirlos a plantear cuales son las cuestiones de principio que son indispensables en definirse. Solamente con la concreción de estas cuestiones fundamentales, se puede llegar a realizar una práctica correcta (es decir, que responda a las necesidades de la lucha de clases) y, en consecuencia, puede hablarse de la unificación política y organizativa de los marxistas-leninistas." (Lucha de Clases, 4, pag.13)

Así pués, con el LC4 reconocemos explicitamente el papel de la teoria y la necesidad de poseer una teoria revolucionaria. Habiamoas llegado a compren der un importante aspecto del marxismo-lenismo: sin teoria revolucionaria no

puede haber práctica revolucionaria", por lo habíamos comprendido solo parcialmente.

Lo habíamos comprendido solo parcialmente porque de las afirmaciones contenidas en los párrafos mencionados debía derivarse un cambio en el funcionamiento interno de la organización. Es decir, si sosteníamos la necesidad de una teoría revolucionaria que sirviera para transformar la realidad, la organización debía adecuar su práctica política diaria (trabajo de masas, proselitismo, elaboración política) con esta necesidad, concretamente, ello significaba dar más importancia a la elaboración política, a la reflexión política de nuestra práctica, sobre la propia práctica de masas. Esta corrección en el funcionamiento de la organización, no se realizó y así, el abordar nuevas cuestiones políticas que no teníamos definidas y que eran muy importantes quedaba sobre el papel y no se trasladaba a la práctica política diaria de la organización.

Las razones son las apuntadas más arriba: un apego excesivo por la práctica en la tradición de los militantes y la experiencia del Gumli, que nos venía a constatar una vez más que eso de definirse teoricamente sobre todas las cuestiones era una utopía y que si se realizaba iba en detrimento de una prácticq correcta.

La incomprensión total de la necesidad de una teoría revolucionaria fué la que nos hizo escribir, en el mismo LC4 y tras los párrafos reproducidos antes:

"Nosotros consideramos que los principios políticos expuestos en el presente número, son las cuestiones fundamentales alrededor de las cuales debemos organizarnos los marxistas-leninistas en una sola organización" (pág. 13).

Así reconocíamos el papel de la teoría pero lo limitábamos a la teoría que nosotros conocíamos y, de hecho, considerábamos que conmesa teoría teníamos definición, línea política para mucho tiempo. La realidad de la luchande clases iba, rápidamente a desbordar este falso planteamiento y a ponerlo en la picota.

Considerábamos que con aquellos principios ya había suficiente porque nosotros, como organización, funcionábamos. Aquellos principios nos permitieron: 1º. un mínimo funcionamiento político, 2º una práctica de masas consecuente, 3º la lucha contra el revisionismo, el oportunismo y el izquierdismo y algunas otras corrientes burguesas en el seno del movimiento obrero y 4º realizar un trabajo de proselitismo alrededor de esos principios, es decir, desarrollar el movimientoon, organizar políticamente a los obreros más conscientes surgidos del movimiento de masas.

Así nuestro error, provenía, en definitiva, de lo siguiente: si nosotros podíamos funcionar con aquellos principios era posiblé que todo el qie se calificaba de m-l, pudiera funcionar con estos mismos principios. El erros que se esconde tras esta concepción estriba en la consideración de que únicamente nuestro proceso de llegada y asimilación al marxismo-leninismo, era el correcto, es decir, unicamente saliendo de la práctica de masas era posible llegar al m-l. En definitiva, bajo una apariencia distinta, volvíamos à las tesis que nunca habíamos abadonado de "la unidad a través de la práctica".

Al afirmar que el que no estaba dispuesto a formar una organización ahora, con aquellos principios no podía calificarse de m-l, negábamos el que otras organizaciones, con procesos políticos distintos surgidos del nacionalismo, del izquierdismo o grupos con una práctica de masas escasa, pudieran llegar al marxismo-leninismo, afirmabamos por consiguiente, que únicamente aquellos que hubieran llegado al m-l a través del mismo proceso que nosotros, podían calificarse de m-l. En este sentido debe entenderse el párrafo del LC4 que sigue:

"si no nos definimos hobre otras determinadas cuestiones, es porque no creemos que estas definiciones pasen hoy por el estadio actual de la lucha de clases, no son necesidades de esa lucha. Precisamente porque el Partido se construye dentro de la lucha de clases, no exige determinadas cuestiones en determinados momentos, es por lo que un grupo que pretenda resolver todos los problemas, se situa al margen de la lucha de clases, no está en la línea correcta de construcción del Partido". (pág. 11).

Aquí queda claro que nagábamos que otras organizaciones pudieran llegar al marxismo-leninismo a travës de una práctica distinta a la nuestra. Por otro lado, llevabamos al extremo nuestra teoría de que con aquellos mínimos principios, ya había bastante. No sólo esto, sino cualquier organización que tuviera definidos más puntos, considerábamos que no podían ser correctos, puesto que no podían haber surgido de la práctica de masas.

El embrollo, era: únicamente la práctica puede darnos datos correctos, unicamente nuestra práctica es correcta. En consecuencia, los principios que definimos nosotros son los correctos. Como puede verse, junto a tales afirmaciones, la cuestión de la unificación de los m-l no podía pasar de afirmaciones en el papel vacías de contenido.

UN PASO ADELANTE: LA CRITICA A NUESTRA FALTA DE POLITICA DE UNIFICACION

La crisis de las relaciones de unificación con el Gumli, provocó la crisis de la unificación. Si el Gumli no existía ya no era necesario unificarse, nos teníamos que configuarar como una alternativa organizativa y agrupar, nosotros, alrededor de nuestras tesis a todos los m-l.

A lo largo de 1972 diversos hechos vinieron a cambiar nuestro tradicional esquema en relación con la elaboración de la teoría. Fundamentalmente son de dos ordenes: en primer lugar la organización por nuestra parte de círculos de formación m-l que nos permitió profundizar en el conocimiento del materialismo dialéctico y los planes de formación internos (Marx-Lenin), que aumentaron nuestros conocimientos del m-l.

Esta elaboración fué muy importante porque estuvo presidida por el intento de ligar los conocimientos del materialismo y la dialéctica que explicábamos a la práctica política de los oyentes de los círculos, es decir, estuvo presidida por el ligamen entre las explicaciones teóricas acerca del idealismo, la metafísica, el materialismo y la dialéctica, con los errores o los aciertos de las líneas políticas que constituían la práctica política de los oyentes.

En segundo lugar, las relaciones políticas con diversas organizaciones que sostenían que tenían la línea acabada y la lucha contra cos concepciones revisionistas y oportunistas. Este segundo factor fué también fundamental en la medida en que mostraba la inexistencia de una línea política m-l, inexistencia que se mostraba cada vez que había que analizar la línea y la práctica política y de masas de cualquier organización. Frente a los tradicionales esquemas sectarios, la organización fué tomando conciencia de que para luchar contra el oportunismo, el revisionismo y el dogmatismo, era preciso suministrar argumentaciones políticas, ligar la estrategia con la táctica de las diversas organizaciones que criticábamos, en definitiva, que era preciso ir construyendo la línea en la medida en que, ante afirmaciones de otras organizaciones, nosotros no estábamos de acuerdo.

Por último, las relaciones con organizaciones m-l "unificables", es decir, organizaciones con un cuerpo político parecido al nuestro aceleró el proceso. En definitiva, lo que nos mostraron las relaciones con los grupos m-l "unificables" era de que organizaciones distintas, con pasados políticos dispares, tenían elementos marxistas-leninistas de gran importancia.

Esta experiencia fué uno de los factores que nos hicieron ver que era preciso para la unificación, partir de las experiencias políticas de cada organización, que no podíamos considerar que nuestros principios, fruto de una estrecha práctica de masas, fueran los mismos que los de otras organizaciones, que, y esto era lo importante, se podía llegar al marxismo-leninismo desde distintos puntos de partida.

Ello significaba que existían diversos procesos y que de lo que se trataba no era de decirles a los grupos más definidos: dejad la definición que supera a nuestros puntos del 10?, sino,ver de donde habían sacado esos principios y ver si eran correctos. Era entender de forma correcta el proceso de unificación, cada organización, en su camino al marxismo-leninismo, adquiere una serie de experiencias válidas, que son aportaciones al marxismo-leninismo en España, que son aprtaciones a la lucha de clases aquí o a nivel internacional y el proceso de unificación es necesario, precisamente, porque cada organización posee elementos de una línea política m-l y de lo que se trata es de unificarlos.

Pero esta unificación de los distintos cuerpos políticos exige algo más que la práctica cotidiana, exige un trabajo político. El reconocimiento de que no llevábamos una política de unificación consecuente, es decir, que no llevábamos una política de unificación, condujo al reconocimiento de la necesidad del trabajo político, del estudio para poder establecer si la línea política de una determinada organización era o no correcta, así como suconfrontación con su práctica de masas.

En este momento ya habíamos dado el paso: ya no contraponemos la práctica a la teoría, hablábamos de anteponer la teoría revolucionaría a la teoría no revolucionaría, es decir, teoría ajustada a la realidad o no ajustada a ella, teoría justa que sirve para transformar la realidad o teoría dogmática, esquemática, subjetiva que no sirve para transformar la realidad.

NUESTRA POSICION ACTUAL

La crítica a nuestra concepcion anterior acerca de la construcción del Partido pasa pues, por el reconocimiento de que no habíamos comprendido suficientemente la necesidad de: 1º ir construyendo una línea política que se adapte a la situación española. 2º poder estudiar los cuerpos políticos de otras organizaciones que caminen hacia la unificación y extraer de los mismos aquellos principios que sean aportaciones al marxismo-leninismo y 3º estudiar los distintos procesos seguidos por los diferentes grupos m-l, extrayendo de ellos las lecciones políticas fundamentales.

En definitiva, se trata de emprender un serio trabajo de elaboración política. Como afirma el camarada Mao Tse Tung:

> "los que tienen experiencia en el trabajo deben consagrarse al estudio teórico y trabajar seriamente en los libros, es entonces únicamente, que podrán sistematizar sus experiencias, sintetizarlas y elevarlas al nivel de la teoría, así evitarán tomar su experiencia limitada por una verdad general y cometer errores de orden empírico".

Habíamos considerado erróneamente que la afirmación "el Partido no se construye al margen de la lucha de clases", significaba exclusivamente la práctica más directa y cotidiana y, además, nuestra práctica de masas más inmediata. La corrección de nuestro proceso anterior se circunscribe pues, al reconocimiento explícito de que la lucha de clases es mucho más que la práctica directa y, por descontado, mucho más que nuestra práctica directa

Existen todo un conjunto de problemas teóricos, necesarios para configurar una línea política correcta, que no nos serán dados nunca sino se realiza un trabajo de estudio y teorización de nuestra experiencia, estudio de otras experiencias y situaciones, profundización en el conocimiento del marxismo-leninismo, profundización en el estudio de la realidad española e internacional.

Las tareas son inmensas, pero no hay que confundir las tareas con nuestras limitaciones. Tenemos una gran confianza en la resolución de los problemas que se irán planteando y esa confianza parte de que somos comunistas y por tanto, no tenemos intereses de "grupo", nuestros intereses están por la revolución y, por tanto, por la construcción del Partido.

Estamos dispuestos a recoger las experiencias que sean avances reales en la comprensión del marxismo-leninismo, en la comprensión de la realidad española e internacional.

La construcción del Partido no es simplemente una cuestión de número, es una cuestión de línea política y, por tanto, si se comprende en todo su sentido esta afirmación, la construcción de la línea política posee una importancia fundamental. Pero únicamente a trabes del contacto con las masas, del contacto con las CC.OO., probando nuestros avances teóricos, estaremos en condiciones de construir una auténtica línea revolucionaria.

No se trata de la disyuntiva: teoría o práctica. Frente a esta falsa alternativa, nosotros afirmamos la necesidad de construir una teoría revolucionaria, una teoría que sirva para transformar la realidad, una teoría, por tanto, que parta de la realidad y vaya hacía la realidad.

Debemos ir profundizando en los problemas teóricos complejos, abordando de forma organizada aquellos problemas importantes de la teoría que no tenemos resueltos, estudiar y analizar la experiencia y las posiciones políticas de los demás.

COMO ENTENDEMOS EL PROCESO DE UNIFICACION

A consecuencia del pasaso político que constituye nuestra herencia, la de los marxistas-leninistas, se encuentran grupos de m-l con un origen y grado de definición teórico, práctica de masas, frentes en los que actuan, etc. muy diversos.

En efecto, la existencia de organizaciones políticas revisionistas y oportunistas, la aparición de corrientes dogmáticas, que sostienen que ya tienen una línea política acabada, que ofrecen como alternativa al revisionismo, la aparición del trotskismo y otras corrientes burguesas en el seno del movimiento obrero, han originado una dispersión considerable de los comunistas. Núcleos de comunistas han roto a lo ancho y a lo largo de la geografía española con concepciones erróneas de muy diversa índole. Efectivamente, camaradas que sostienen hoy puntos correctos militaban no hace mucho en las filas del nacio-

nalismo vasco, caracterizado por su racismo a ultranza. Nosotros mismos provenimos en el origen de una organización oportunista en su esencia como era el FLP (Frente de Liberación Popular), por su parte, muchos camaradas provienen de una crítica al revisionismo pasando o no, por el período Unidad-PCE (i) caracterizado por un furibundo izquierdismo. Oportunismo, nacionalismo, revisionismo, izquierdismo constituyen puntosde partida de numerosos grupos de comunistas, grupos que por tanto, poseen una experiencia política y unos vicios en el análisis radicalmente distintos entre sí.

En efecto, no es lo mismo el problema de unos camaradas salidos del PCE (i), que han roto con una visión y una práctica izquierdistas, que la experiencia y la práctica política de los camaradas que han salido del nacionalismo, el oportunismo ó el dogmatismo. Ello hace pues, más difícil sí cabe la unidad de los comunistas, puesto que no se trata de organizaciones con un mismo cuerpo político sino organizaciones que se han desarrollado en lucha contra tendencias distintas, contra visiones diferentes (oportunismo, revisionismo, nacionalismo, dogmatismo, subjetivismo, etc.).

Por ello, es precico el proceso de unificación. Porque la experiencia de estas diversas organizaciones es dispar, es por tanto diferente. Ello no obstante, es un buen punto de partida ya que amplia considerablemente la práctica política de los comunistas, al suministrar a cada organización unificable las experiencias políticas de otras organizaciones que han nacido y se han desarrollado en prácticas políticas distintas a las de cada organización.

Así pues, el proceso de unificación es necesario en la medida en que diversas organizaciones de comunistas poseen partes de la línea (en la medida que han roto con sus antiguas concepciones incorrectas y han fundamentado científicamente su crítica). Así por ejemplo, los compañeros que provienen del campo del nacionalismo pequeño-burgués (ETA) realizan aportaciones importantes para el trabajoento del problema nacional desde una óptica comunista. Igualmente, los compañeros que han roto con el oportunismo pueden suministrar importantes elementos de análisis para analizar organizaciones que, como PR, se caracterizam por su profundo oportunismo, análisis difícil ciertamente parq los camaradas que no han vivido la experiencia política del oportunismo de una forma más o menos directa. Por último, los camaradas surgidos de la crítica al revisionismo aportan a la unificación importantes trazos de línea, consistentes precisamente en sus aportaciones al estudio del revisionismo en España.

Así la cuestión de la unificación no se plantea por la existencia de diversas organizaciones pequeñas, que sumadas podrían dar una mayor, sino que se plantea por la existencia de elementos correctos en cada una de esas organizaciones, de una línea política m-l.

La unificación es necesaria en la medida en que ninguna organización m-l posee una línea política justa, es decir, en la medida en que ninguna organización puede calificarse de Partido, y tambien, por descontado en la medida en que diversas organizaciones poseen partes de esa línea. La unificación debe resolver, por tanto, el problema que representa la dispersión de los m-l, no dispersión organizativa, sino dispersión política. En la medida que consigamos acuerdos políticos, en la medida en que varias organizaciones m-l puedan configurar un cuerpo político común, podremos hablar de unifivación no sólo política, sino organizativa.

Por tanto, el proceso de unificación exige que cada organización efectúe un repaso de sus posiciones a la luz del método m-l, rechazando de forma crítica lo

que no es correcto y defendiendo las posiciones políticas que considere ciertas. Depuración de su propio cuerpo político y discusión con las demás organizaciones de aquellos elementos de su pasado político que consideren correctos, son las dos grandes tareas actuales de la unificación.

Nosotros hemos creído equívocadamente que la cuestión de la unificación era una cuestión puramente organizativa, desligada de posiciones políticas, considerábamos que los más importante era unificarse desde un punto de vista orgánico.

Esto era absolutamente falso, el proceso de unificación, dadas sus especiales características no puede trasladarse de la noche a la mañana en fusiones organizativas, puesto que es menester que cada organización comunista siga su proceso, desarrolle su práctica política, asimile las experiencias positivas de los demás, no de una forma libresca, sino en su práctica política diaria. Sólo entonces se estará en condiciones de fusionar organizaciones.

No obstante, por mínimos que sean los acuerdos, por bajo que sea por tanto, el nivel de unificación, debemos establecer en la medida de los posible, lazos orgánicos que signifiquen distribución de tareas, división del trabajo, discusión interna similar en las diversas organizaciones, etc. No podemos esperar a que la unificación sea una realidad total, es decir, a que la unificación se realice al nivel más elevado posible para trabajar de forma conjunta, para establecer nexos orgánicos que nos permitirán abordar nuevas tareas y de una forma mucho más correcta. La edición de diversos materiales para las diversas organizaciones m-l, el tomar "prestado" de otras organizaciones análisis completos, si se consideran correctos, el traspaso de información política, la discusión, constituyen tareas que pueden iniciarse ya ahora con el nivel de unificación alcanzado con determinadas organizaciones.

Sin unificación política no puede existir organización m-l, pero sin organización m-l los acuerdos a nivel político quedarán inoperantes y estériles.

Resumiendo nuestra posición, podemos afirmar lo siguiente:

1º. Existe en nuestro país, por diversas causas (escasa implantación del m-l en definitiva, que se trasluce en la asimilación del mismo a distintos niveles) organizaciones políticas m-l, con un grado de asimilación del marxismo-leninismo muy dispar.

2º. Consideramos que esas organizaciones pueden calificarse de marxistas-leninistas porque poseen elementos m-l. La determinación de cuáles deben ser estos elementos m.l para iniciar un proceso de unificación no es un proceso mecánico.

Frente a organizaciones con un nivel de definición inferior al nuestro las tareas de unificación pasan por potenciar los aspectos positivos de estas organizaciones y criticar una y otra vez sus lastres políticos negativos.

3º. Ante las organizaciones con un nivel de definición superior hemos de tener en cuenta qué dicen y porqué lo dicen, cuál ha sido su pasado político y en que momento del mismo han ido configurando sus tesis. En la medida de nuestras posibilidades deberemos emprender un trabajo de estudio y definición de estos problemas a fin de conseguir acuerdos políticos, niveles de unificación superiores.

3º. Es preciso unificar los distintos procesos, los distintos cuerpos políticos de forma que las adquisiciones teóricas, que la aplicación del m-l por las diversas organizaciones, reviertanen cada una de ellas. Es preciso que los conocimientos se trasladen de una organización a otra, respetando el propio proceso de definición política de cada organización pero, al mismo tiempo, considerando las diversas posiciones existentes de forma que influyan en la dinámica de cada organización.

4º. Para poder realizar el punto anterior es absolutamente básico que las diversas organizaciones realicen un examen autocrítico de su pasado, rechazando lo erróneo y defendiendo lo justo. Este examen autocrítico debe ser método corriente entre las diversas organizaciones m-l, porque no basta con estar de acuerdo con unos principios enunciados de forma abstracta.

Es muy importante que cada organización m-l, vaya efectuando sus procesos críticos, vaya mostrando su evolución hacia el marxismo-leninismo, ya que esa es la única garantía de que, realmente nos estamos unificando.

¡¡POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO-LENINISMO!!

¡¡VIVA LA UNIFICACIÓN DE LOS MARXISTAS-LENINISTAS!!